

Una distinción de vejez comunicada mediante la observación de nuevas tecnologías¹

An Old Age-Distinction Reported by Observing New Technologies

Felipe Raglianti

Universidad Santo Tomás-INJUV
fraglianti@gmail.com

Resumen

Las nuevas tecnologías se han transformado en un indicador de “vejez”, mediante la relación entre edad y familiaridad con la tecnología. La sociedad de la información construye así una serie de semánticas sobre la vejez. Tales distinciones se encuentran en constante construcción durante la modernidad, por lo que las relaciones entre vejez y tecnología, aunque observables, son aún materia de controversia.

Palabras clave: Vejez, nuevas tecnologías, sociedad de la información, teoría de sistemas.

Abstract

New technologies have become an Old age indicator, through the relationship between age and be technology's expertise. The information society builds, therefore, a series of semantic narratives on old age. Such distinctions are in current construction, so that the relationship between age and technology, although observable, is still controversial.

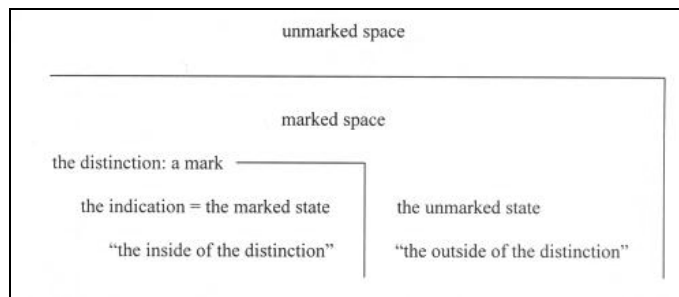
Keywords: *Old age, new technology, information society, systems theory.*

¹ El siguiente texto tiene como base los resultados de tesis para obtener el grado de Magíster en Antropología y Desarrollo de la Universidad de Chile. Proyecto financiado por el Observatorio Social del Envejecimiento y la Vejez en Chile. Disponible en www.observa.uchile.cl

Introducción

La teoría de sistemas sociales autopoieticos trata las diferencias mediante formas que distinguen lados, según el cálculo de la forma de Spencer-Brown (1979). Lo indicado se distingue mediante una marca, que diferencia el *estado* marcado del estado no marcado. Es muy importante notar que ambos lados componen el *espacio* marcado, es decir, aquello que logra ser observado mediante la distinción, a diferencia del espacio no marcado, el cual requiere una nueva marca para ser observado.

Figura 1. Modelo de Spencer-Brown (1979)

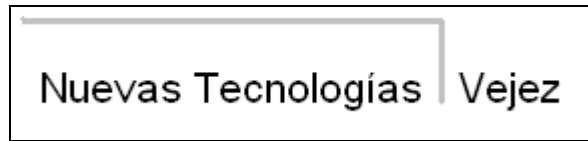


Podemos de tal manera iniciar formalizando la distinción entre vejez y nuevas tecnologías según el cálculo de la forma, para luego considerar las distinciones en ambos lados de la marca y generar conocimiento complejo (Arnold, 2006; Latour, 2006) sobre la construcción social de la vejez. Previamente, es importante aclarar que los siguientes argumentos se afirman en semánticas levantadas observando interacciones, cuyos rendimientos en términos operacionales se refieren a la coordinación comunicativa orientada por la presencia de personas (Robles, 2004) indicadas como envejecidas. Esto deja un espacio abierto para continuar investigaciones de la forma, por ejemplo, observando cómo las semánticas son operacionalizadas en las clausuras de otros sistemas sociales (Luhmann, 1997); o investigar acoplamientos entre interacción y otros sistemas sociales, particularmente cuando esta forma interaccional conecta al interior de organizaciones del adulto mayor o la planificación pública para la tercera edad.

Vejez y tecnología

Si la relación entre vejez y nuevas tecnologías puede ser observada mediante una diferencia, el elemento basal de la relación es una marca y el lado marcado son las nuevas tecnologías, pues se observó la comunicación de vejez mediante la diversidad temática del elemento tecnológico y precisamente utilizó una observación de segundo orden (Luhmann, 1999) para vincularla con construcciones de vejez:

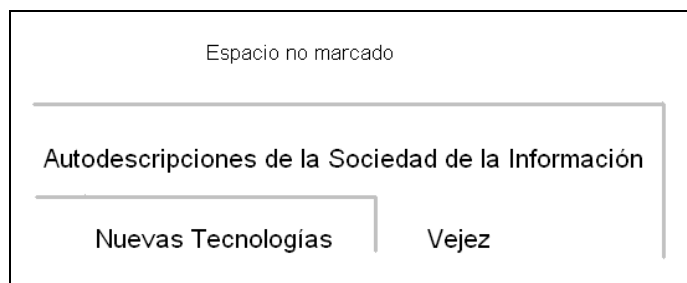
Figura 2 (elaboración propia)



El espacio marcado no es otro que las condiciones bajo las cuales se permite la comunicación de esta diferencia: semánticas que motivan el uso de nuevas tecnologías en tanto se asume una sociedad que ya no puede autodescribirse sin ellas. Estas semánticas, organizadas mediante análisis estructural (Martinic, 1992) y la observación de paradojas de su dimensión temporal, afirman la posibilidad de conocer nuevas relaciones que actualizan la distinción entre viejos y otras edades (particularmente jóvenes) e introducen un nuevo elemento para indicar diferencias: las nuevas tecnologías.

Los resultados obtenidos aseveran, en este sentido, que nuevas diferencias entre viejos y otras edades se levantan desde la condición: *si no usas las nuevas tecnologías, estás envejecido*. Con esto se diluye particularmente el término joven en la diferencia y se reemplaza por indicaciones sobre nuevas tecnologías. La distinción es tan potente que incluso aquellos que pueden ser considerados como jóvenes pierden la categoría si acaso no actualizan su conocimiento operativo sobre las nuevas tecnologías. De similar manera, quienes pueden ser indicados como viejos a propósito de canas y arrugas, pueden encontrar simbólicamente una fuente de juventud en los artificios tecnológicos que la sociedad moderna produce para comunicar su propia complejidad. Entonces, si el espacio marcado de la distinción entre vejez y nuevas tecnologías sólo puede ser realizado bajo la premisa de las semánticas de la sociedad de la información, el espacio no marcado es cualquier otra autodescripción de la sociedad que permita disolver esta diferencia.

Figura 3 (elaboración propia)



Como la observación de segundo orden fue realizada sobre interacciones, el punto ciego de la investigación puede encontrarse en la observación realizada sobre ellas. El desuso de la estructura familiar como instancia generalizada de participación de envejecidos en la sociedad; los acoplamientos entre organizaciones de envejecidos y los distintos sistemas sociales (particularmente la política) que permiten situar las demandas del grupo etéreo como condición

de desarrollo en la sociedad; las comunicaciones éticas sobre nuevas tecnologías realizadas por usuarios indicados como envejecidos; son escenarios de la sociedad descritos en interacción que comunican nuevos aspectos operativos de la modernidad. A propósito de la baja probabilidad de las interacciones para situar estructuras duraderas en la sociedad, estas descripciones pueden servir para orientar la continuación de la observación de segundo orden respecto a la capacidad operativa de la relación. Aquí proponemos extender la observación de la forma en otros sistemas sociales y apuntar hacia la capacidad operativa de la distinción, destacada en cinco puntos:

- 1) Es posible conceder carácter de persona en la sociedad mediante aprendizaje de nuevas tecnologías. Las características de las personas usuarias de nuevas tecnologías pueden observarse mediante lo que la sociedad presupone de ellas, particularmente en el diseño de interfaz de las nuevas tecnologías.
- 2) Dado que la sociedad observa su desarrollo considerando la presencia de nuevas tecnologías, las características de las personas usuarias permiten generar nuevas distinciones operacionalizadas en distintos ámbitos de la sociedad. En este sentido, las relaciones entre envejecidos y otras edades pueden ser actualizadas mediante semánticas sobre nuevas tecnologías, particularmente en la estructura familiar.
- 3) Las diferencias entre actualidad y potencialidad de las relaciones entre personas envejecidas y otras personas, son simplificadas cronológicamente (edad, generación) en la sociedad. Para *medir* simbólicamente las diferencias entre edades, la modernidad utiliza el *reloj* semántico de las nuevas tecnologías. Sin embargo, tal simplificación es una operación para seleccionar, en el presente futuro, entre futuros presentes para los envejecidos, sujeta a la contingencia evolutiva de la sociedad.
- 4) Estas diferencias cronológicas generan actualmente percepciones sobre los envejecidos, en términos de una edad se encuentra *fuera de tiempo*, cuando la sociedad no les atribuye participación en el desarrollo de la sociedad. En la sociedad contemporánea, las semánticas sobre nuevas tecnologías desarrollan el tema del envejecimiento, pero no desarrollan nuevas tecnologías para personas envejecidas. Por esto, *actualmente* un futuro posible para los envejecidos *aún* no puede empezar, sin embargo, esta relación siempre puede ocurrir de otro modo.
- 5) Frente a las distintas expectativas que la sociedad lanza sobre los envejecidos, particularmente en términos morales y normativos, las organizaciones se perciben como un ámbito privilegiado para que las personas envejecidas puedan formar parte del desarrollo de la sociedad. En este sentido, si bien se observan las nuevas tecnologías como un elemento potencial para el desarrollo de vínculos entre organizaciones de envejecidos y la sociedad, esta posibilidad se encuentra en suspenso.

Las consideraciones realizadas mediante las semánticas observadas, de todas maneras, sugieren que el potencial de *cualquier* forma operacionalizada en la autodescripción de la sociedad de la información, permite organizar una comprensión de la sociedad sobre si misma; *al*

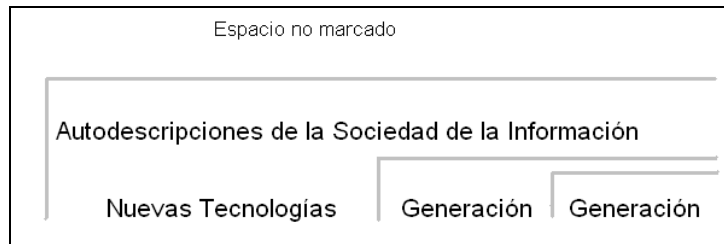
mismo tiempo que las tecnologías de la información conectan comunicaciones cuyo sentidos desbordan los límites de la descripción. Esto fuerza a la sociedad a actualizar el conocimiento que mantiene sobre si misma, sin embargo, pareciera ser que *ensamblar* comunicaciones mediante tecnologías de la información en ocasiones supera la carga operativa de las autodescripciones de la sociedad de la información. En este sentido también vale la pena continuar la investigación sobre las relaciones entre nuevas tecnologías y otras autodescripciones generalizadas de la sociedad.

Por otra parte, proponemos una extensión del conocimiento de la edad como operación general de los sistemas sociales. En este sentido, la temática de las nuevas tecnologías generó comunicaciones sobre la vejez durante la interacción, las cuales fueron inicialmente reforzadas con gatillantes que posteriormente fueron estructurados en la pauta de observación. Es decir, la comunicación realizó un *crossing* o un desplazamiento desde un lado de la forma hacia el otro, precisamente porque en la interacción es posible la selección cuando se dispone de tiempo. La observación de segundo orden distinguió entre relaciones cronológicas, dispuestas sobre individuos para indicar una edad o sobre un grupo de individuos para indicar una generación, de las relaciones complejas para indicar una edad utilizando reflexiones disponibles en el sistema sobre el tiempo.

Dicho de otra forma, las indicaciones cronológicas sobre la generación o la edad son *reducciones de complejidad* hechas por sistemas sociales para operar frente a la complejidad con la cual el sistema societal construye edades. La política necesita definir una edad numérica para poner en movimiento el sistema de pensiones, la economía desarrolla esta operación para desbloquear cuentas corrientes juveniles, la justicia puede así acumular criminales en cárceles o corregirlos en reformatorios. La familia puede, mediante esta operación, celebrar cumpleaños u el amor aniversarios de matrimonio. Sin embargo, todas estas edades trazadas numéricamente son sino huella de la evolución de la sociedad. Actualmente todas las edades se encuentran sujetas a la contingencia de la sociedad moderna y pueden ser distinguidas de manera distinta, utilizando nuevos o viejos elementos.

La investigación observó que, al menos, las interacciones requieren colapsar posibilidades para diferenciar en el tiempo presente un tiempo futuro posible de otro (o un tiempo pasado posible de otro). Para ello, las condiciones de selección descritas en las semánticas expresadas se vuelcan sobre las autodescripciones de la sociedad de la información como premisas para construir comunicativamente las generaciones y, entre ellas, la generación presente de envejecidos. Como es expresado en el análisis de resultados, dirigir la mirada hacia las nuevas tecnologías permite construir envejecimiento e indicar a los envejecidos como envejecidos. En la figura 4 también puede reemplazarse la palabra generación por edad.

Figura 4 (elaboración propia)



Conclusión

A modo de síntesis de la autoproducción de esta forma en la sociedad, se concluye que la indicación de nuevas tecnologías permite comunicar la vejez apelando a elementos novedosamente disponibles en la modernidad. Para aquellos observadores que vinculan relaciones entre ambos elementos, la construcción de la vejez mediante semánticas de la sociedad de la información cae dentro de su observación; esto no inocular de manera alguna la forma, al contrario, se vuelve posible iniciar desde ahí nuevas distinciones de vejez diferenciando entre unos envejecidos u otros. Para observadores que no comunican relación alguna entre vejez y nuevas tecnologías, las posibilidades de la distinción se encuentran en los espacios no marcados de sus observaciones; en este caso, nuevamente la forma se mantiene firme en la modernidad, aunque las probabilidades de variación o desarrollo de la sociedad mediante ella disminuyen. Precisamente porque existe diferencia entre la actualidad y la potencialidad, es decir, entre espacios marcados y no marcados, la vejez en la sociedad se encuentra permanentemente en construcción. Por otro lado, si se utiliza la misma forma para indicar vejez también es posible construir nuevas tecnologías en el ámbito de las nuevas tecnologías, particularmente si se las observa como lado de una forma inobservada en la complejidad de las relaciones entre las edades o las generaciones de la sociedad contemporánea.

Referencias

- Arnold, M. (2006) "Lineamientos para un programa sociopoiético de investigación", en *Observando sistemas*. Santiago de Chile: Fundación Soles-El Mercurio.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social*. Estados Unidos: Oxford University Press.
- Luhmann, N. (1997). *Observaciones de la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- (1999). "¿Cómo se pueden observar estructuras latentes?" en *Teoría de los sistemas sociales II (artículos)*. Chile: Universidad Iberoamericana/Universidad de Los Lagos/Iteso.

- Martinic, S. (1992). *Análisis Estructural: presentación de un método para el estudio de lógicas culturales*. Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE).
- Robles, F. (2004). "Sistemas de Interacción, Doble Contingencia y Autoipoiesis Indexical", en *Ensayos sobre Socioautoipoiesis y Epistemología Constructivista*. Santiago.
- Spencer-Brown, G. (1979). *Laws of Form*. Nueva York: E.P Dutton.